

Presentación

Isabel Alfonso

Una primera parte de este monográfico sobre la historiografía del mundo rural europeo en la Edad Media fue publicada en el número 31 de *Historia Agraria* (2003:11-83) y en ella se incluían tres artículos. Uno relativo a la historia agraria y rural medieval británica, escrito por Chris Dyer y Philippe Schofield, otro a la francesa por Ghislain Brunel y Benoît Cursente y un tercero a la de la sociedad hispanocristiana por José Angel García de Cortázar y Pascual Martínez Sopena. En dicho número se anunciaban ya los estudios que se presentan ahora sobre la historiografía de los espacios italiano, alemán y polaco, debidos respectivamente a Luigi Provero, Julien Demade y Piotr Gorècki; estas dos últimas posibilitan además una aproximación a la investigación realizada en los ámbitos europeos más orientales.

Como entonces, ahora de nuevo quiero agradecer públicamente a todos estos historiadores medievalistas su colaboración y el esfuerzo de sus reflexiones. En efecto, reflexiones –y no el detalle exhaustivo de una bibliografía– es lo que se les pidió que ofreciesen, con objeto de mostrar las trayectorias seguidas por cada una de esas historiografías y los contextos en que se habían producido, y ayudar a mejor entender las perspectivas de su renovación –o simplemente de su situación– actual. La pertinencia de reunir este conjunto de estudios se justificaba, pues, por las posibilidades de comparación que brindaba en dos aspectos fundamentales: en el de constatar la repercusión que los distintos contextos académicos tienen en la conformación de cada tradición historiográfica particular, y en el de la relación entre los temas estudiados y las preocupaciones y problemas del presente de cada una de sus sociedades.

■ *Isabel Alfonso es Investigadora Científica. Departamento de Historia Medieval. Instituto de Historia. CSIC. Madrid. C/ Duque de Medinaceli. 6, 28014 Madrid. ialfonso@ih.csic.es*

¹ Lamentamos que Ludolf Kuchenbuch no haya podido contribuir a este texto con sus propias reflexiones sobre la historiografía altomedieval, como era su intención.

Es la respuesta a estas cuestiones la que explica la distinta extensión que los diferentes autores han dado a sus textos, de modo especial para aquellas dos historiografías con las que menos familiarizados estamos actualmente en nuestro ámbito: la polaca, y aquella escrita en alemán. La excepcional longitud del artículo dedicado por Julien Demade a esta última, viene justificada por la vertiente especialmente crítica adoptada, que le ha obligado a documentar de modo muy riguroso sus afirmaciones sobre el pasado nacionalsocialista de gran parte de los historiadores que escribieron sobre el mundo rural alemán hasta los años 70, así como a argumentar en detalle las consecuencias intelectuales para la historia agraria de tal vinculación, que no habían sido investigadas hasta ahora, y finalmente a señalar el interés de algunas direcciones de investigación nuevas no ligadas a ese pasado, que todavía tienen dificultades para superar su fragmentación.

El conjunto de artículos que componen este doble monográfico ofrecen, por tanto, desde perspectivas particulares un material de excepcional interés, que pienso ha de contribuir a plantear cada vez de forma más integrada el análisis y estudio de muchos de los problemas sobre el mundo rural europeo que todavía siguen sin resolverse.